

RD
F-437
2006

República Dominicana

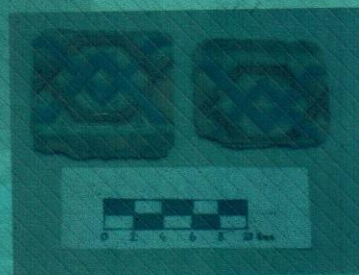
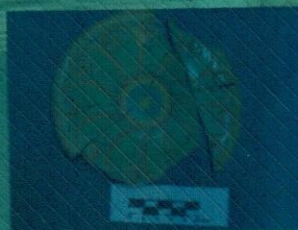
“Informe de los Trabajos
Arqueológicos Realizados en el
Inmueble Correspondiente al No.
310-B de la calle Arz. Meriño
Ciudad Colonial.

Zc. Mer. 310-B

Elaborado por:

Santiago Duval
Lic. En Arqueología, MsC.

Julio 2006



CONTENIDO.

1.- INTRODUCCIÓN.....	3
2.- GENERALIDADES.....	5
2.1.- Ubicación.....	5
2.2.- Metodología.....	5
2.3.- Cuadriculación.....	6
2.4.- Nomenclatura.....	6
2.5.- Nivel de Referencia.....	6
2.6.- Inicios.....	7
3.- EXCAVACIONES Y HALLAZGOS.....	11
3.1.- La Vivienda.....	11
3.1.1.- Pavimentos.....	11
3.1.1.1.- Piso de Ladrillos.....	11
3.1.1.2.- Piso de Argamasa.....	12
3.1.2.- La Escalera.....	13
3.1.3.- Cimentaciones.....	14
3.2.- Aljibe.....	16
3.3.- Areas de Servicios.....	17
3.3.1.- Pavimentos.....	20
3.3.1.1.- Pisos Internos.....	20
3.3.2.- Más Pisos.....	22
3.3.2.1.- Pisos Externos.....	23
3.4.- Pozo Medianero.....	24
3.5.- Encache de Letrina.....	25
3.6.- Depósito de Agua?.....	25
3.7.- Letrina.....	27
3.8.- La Cerámica.....	28
4.- CONSIDERACIONES FINALES.....	33
5.- RECOMENDACIONES.....	36
6.- ANEXOS.....	37
7.- BIBLIOGRAFÍA.....	38

1.- INTRODUCCION.

“Las investigaciones arqueológicas se basan en la apreciación de elementos fundamentalmente materiales, y pueden efectuarse no sólo sobre los depósitos horizontales que contiene el terreno o la edificación sino que también es posible llevar a término un análisis arqueológico del desarrollo vertical de la edificación que nos permita conocer las unidades estratigráficas que conforman un conjunto edificado y sus relaciones.”¹

La arqueología, como ciencia en continuo avance, ha desarrollado y perfeccionado con el tiempo, una serie de métodos que la facultan para la recuperación y análisis de todos los elementos materiales que le permitan lograr una aproximación teórica, a los eventos históricos acontecidos en determinado lugar.

Uno de ellos, consiste en el análisis de los paramentos, a fin de conocer cada período de intervención a través del estudio de las diversas acciones constructivas llevadas a cabo en el inmueble desde su edificación hasta el presente. Es un método eminentemente arqueológico, ya que se basa en el sistema de análisis estratigráfico ideado por Edward C. Harris, y que es conocido mundialmente como la “matriz Harris.”

Esta metodología, usada por primera vez en la arqueología dominicana, ha sido aplicada a uno de los paramentos del inmueble intervenido, lo que nos ha permitido identificar y periodizar los distintos eventos constructivos que se desarrollaron en esta porción de la vivienda correspondiente al segundo nivel del muro oeste del inmueble.

¹ Maldonado Ramos, L. y Fernando Vela Cossío. *De Arquitectura y Arqueología*. pág. 91

Pero el inmueble, de poca anchura debido a su tipología constructiva, pues pertenece a un conjunto edificado subdividido, ha conservado en el subsuelo diversas muestras de la cerámica española en América, las cuales han sido sometidas a un proceso previo de clasificación, a fin de ubicar la procedencia de cada una, así como cuantificar, numérica y cualitativamente, las posibilidades de que algunos componentes puedan pasar a engrosar el patrimonio arqueológico de la República Dominicana.

Bueno es enfatizar que este estudio no se ha realizado con el equipamiento que amerita, no obstante, por medio de él, se hizo posible el establecimiento de tipos alfareros y la obtención de bienes culturales, algunos de los cuales proceden de otros lugares, que como el caso de la cerámica italiana, se encuentra en el registro de manera abundante, lo que nos lleva a inferir sobre la posibilidad de que el primer habitante de la vivienda haya provenido de esa nación, o por lo menos, tuviera un gusto particular por la cerámica producida allí.

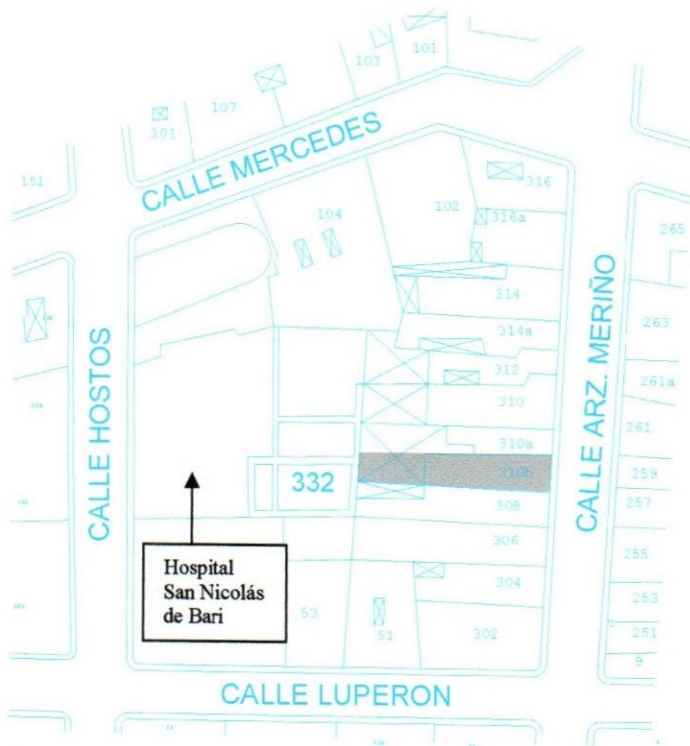
Otro hecho importante que viene como resultado de este proceso, consiste en el hallazgo de varios fragmentos de cerámica prehispánica del tipo "*chicoide*", e incluso, fragmentos de cerámica precolonial de Centroamérica.

Es obvio que todo este proceso, en el que se incluyó el estudio mural, la excavación con la recuperación de objetos, el estudio preliminar del material, y la elaboración de este informe, se debió a la paciencia que tuvieron conmigo los propietarios del inmueble, Arlette y Pedro Luis Pichardo, quienes vieron a bien, realizar los estudios arqueológicos como paso previo a la intervención en el inmueble, lo que nos concedió la posibilidad de ejecutar el trabajo, e incluso extendernos más allá del periodo acordado para la realización del estudio.

Así mismo, extender mi agradecimiento a los arquitectos Izel Mejía y Caonabo Castro, que muy a bien me ofrecieron el levantamiento digitalizado del inmueble, que empleo en este informe.

2.- GENERALIDADES.

2.1.- Ubicación.



El inmueble está ubicado en el solar 9, de la manzana #332, correspondiente a la vivienda #310-b de la calle Arz. Meriño, en la Ciudad Colonial, colindando al oeste con los restos del hospital San Nicolás de Bari.

2.2.- Metodología.

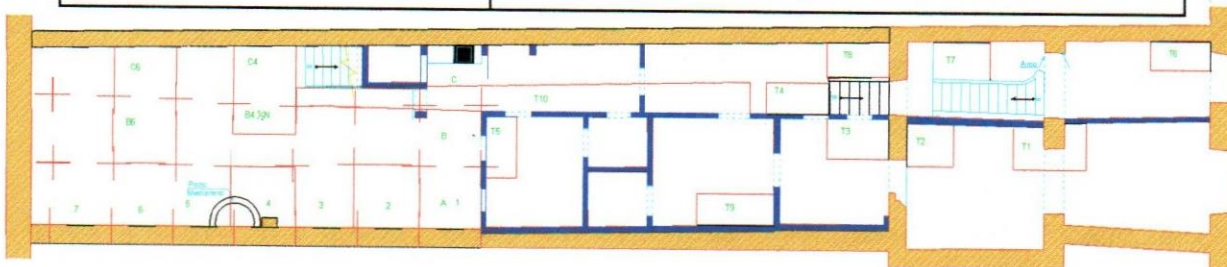
La metodología empleada para el desarrollo del proceso de investigaciones arqueológicas estuvo basada en dos tipos de abordamientos: Arqueología puntual al interior de la vivienda, con la elaboración de unidades de trabajo tipo

Simbología:

Unidades de Trabajo Realizadas

T1.
C6.

Plano de la vivienda en el cual se presentan las unidades de trabajo en color rojo; las construcciones modernas en azul y verde, y los muros de mampostería en marrón claro



sondeos (arbitrarias), y excavación sistemática mediante retículas en el patio, con unidades de excavación de 4m² (2.00 x 2.00 mts.).

2.3.- Cuadrícula.

Para la elaboración del sistema de cuadrícula, tomamos como punto de partida la unión de las paredes del muro sur del patio (muro divisorio o medianero), y la pared oeste del anexo de hormigón.

Ubicados estos puntos de referencia, nos extendimos hacia el fondo del patio, estableciendo una línea primaria a 2.00 mts. del muro sur (paralela a este), creando posteriormente subdivisiones regulares de 2.00 mts. de lado a partir de la pared de hormigón, lo que nos permitió obtener unidades de excavación de 4.00 m² en todo el patio.

2.4.- Nomenclatura.

La identificación de las unidades de trabajo se desarrolló en base a una doble combinación alfabético-numérica, con el empleo de las letras del alfabeto de sur a norte, y números ordinales de este a oeste, quedando denominadas de la siguiente manera: A1, C3, B6, etc.

2.5.- Nivel de Referencia.

El nivel de referencia se estableció a una altura de 50 cms. sobre el nivel de la acera, colocándolo en la jamba norte de la puerta sur, y desde allí, trasladado a todo el inmueble. Debido a los cambios en la rasante del terreno, se hizo necesario el incremento de la altura del nivel inicial, de tal modo que en el anexo y su "patinillo" fue preciso elevar 50 cms. más, mientras que en el patio, el incremento llegó a ser de 1.50 mts. sobre el nivel de referencia inicial.

2.6.- Inicios.

La primera tarea llevada a cabo consistió en la elaboración de calas en las paredes con el propósito de localizar las distintas transformaciones estructurales y espaciales a las que se ha sometido la vivienda con el devenir del tiempo, de modo tal que tengamos antecedentes constructivos que nos permitan orientar mejor nuestra excavación.

Para la consecución de nuestros propósitos, establecimos una cala de 50 cms. de ancho que nos permitiera tener una visión de las distintas intervenciones



Paramentos originales conservados en el testero, y que han sido cubiertos por varias capas de revoques.

arquitectónicas, y la ubicamos a una altura de 1.40 mts. con relación al nivel del piso actual, distribuyendo su aplicación a todo el inmueble.

Al analizar el testero en el primer nivel, en ambas jambas de la puerta sur (2.10 x 2.97 mts. – desde el piso actual hasta el dintel de madera –) se aprecia un revestimiento de ladrillos y argamasa que oscila entre los 10 y 20 cms. de espesor, resultado de una posible intervención durante el período francés (finales del XVIII principios del XIX). La

Jambas del arco en el muro central: en la foto de la izq. se observa la porción que se ha agregado a la jamba para reducir la luz del arco.



profundización en la jamba norte nos permitió la liberación de algunos elementos

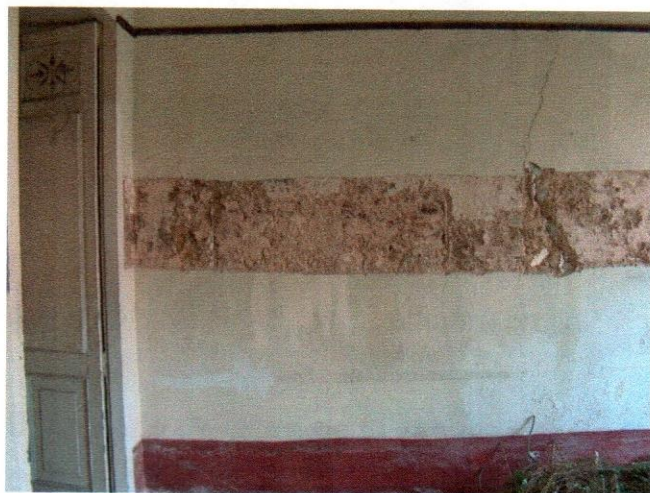
estructurales elaborados en mampostería de ladrillos y argamasa, que parecen evidenciar la existencia de una jamba.

El arco del muro central presenta modificaciones de las jambas, pues mientras la cara norte padeció de un rebajamiento en el espesor del muro, la porción sur recibió un agregado o revestimiento de ladrillos y argamasa de 18 cms. de espesor.



Los cortes realizados en la segunda crujía nos muestran que el muro o pared divisoria sur está construido con tapia, y que se elabora como un muro de cierre adosándolos a los muros de carga. Este hecho se repite en el segundo nivel, en donde los muros sur y norte, elaborados

con tapia, se adosan a los muros de carga, que son estructuralmente más sólidos.



En la primera crujía del segundo piso, en el muro norte, a 43 cms. al este del muro central, localizamos el emplazamiento de un nicho u hornacina con un enlucido de cal de 1 a 1.5 cms. de espesor. Tiene un ancho de 1.31 mts., y su altura se encuentra a 1.77 mts. con

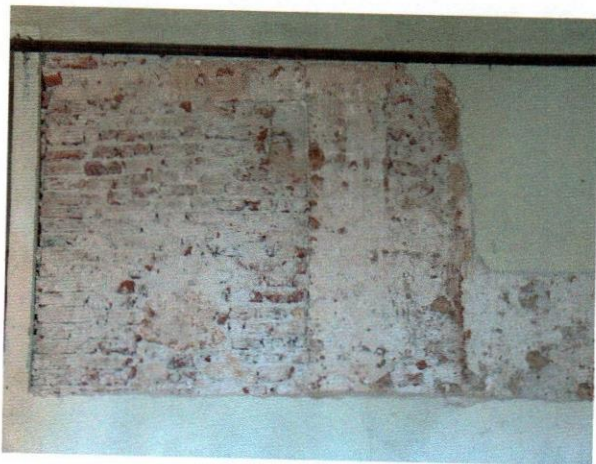
relación al nivel del piso actual (el piso es de madera).

En el testero, entre los dos vanos (1.47 x 2.75 mts.), inmediatamente al lado de la jamba sur de la puerta norte, liberamos los restos de un sólido muro de



ladrillos y argamasa de 50 cms. de ancho, con un recubrimiento de partículas de ladrillos y argamasa de 8 cms. Los elementos hasta el momento liberados, parecen sugerir la existencia de una puerta con dintel de madera colocado a 2.21 mts. de altura, en donde el muro de ladrillos sería la jamba norte.

El muro central presenta características muy similares al muro de la fachada. A 2.70 mts. de la pared sur, en la primera crujía liberamos los restos de otro nicho

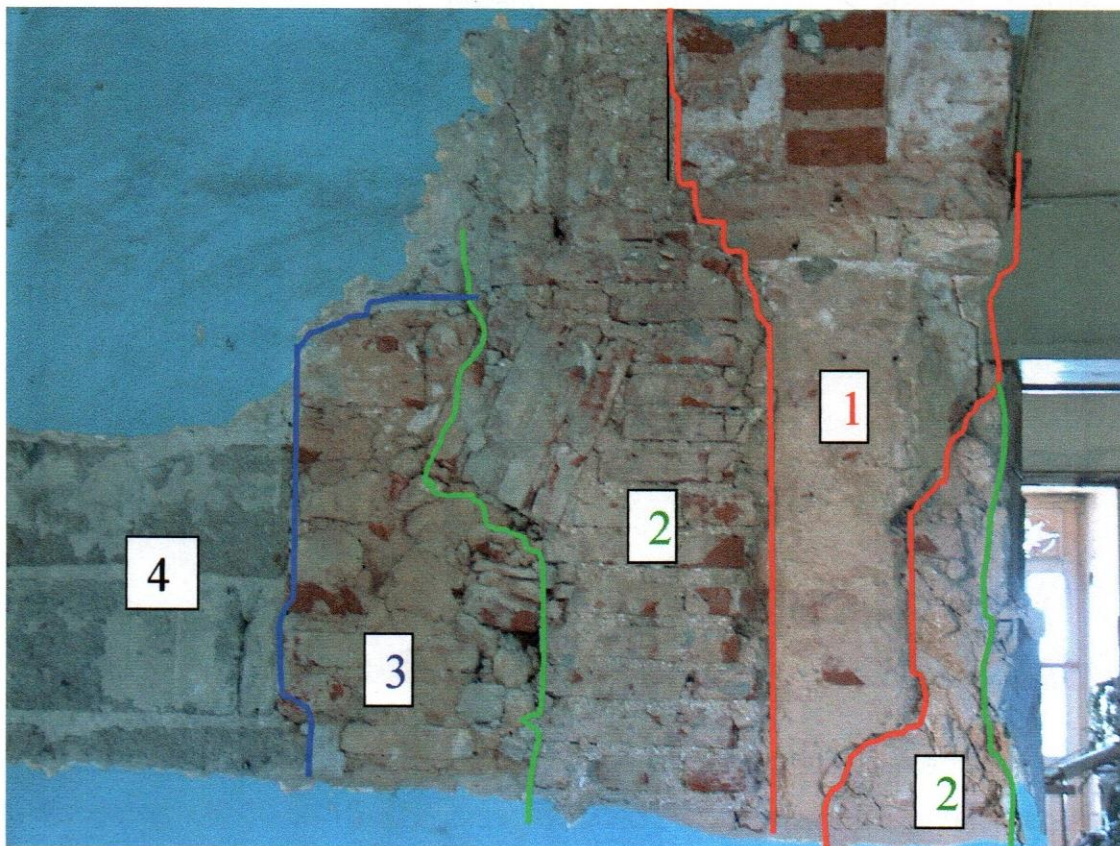


u hornacina con una altura de 2.58 mts. (Este elemento fue cortado por la jamba norte de la puerta sur. Actualmente tiene un ancho de 1.10 mts.); en la segunda crujía aparece un sólido muro de ladrillos y argamasa a 88 cms. de la jamba norte de la puerta sur. Las características de este elemento

resaltan sobre el material de relleno empleado para cerrar el vano del que posiblemente el elemento de ladrillos sea la jamba norte, y quizás, se relacione con el nicho liberado en la primera crujía.

En el muro de cierre de la segunda crujía (muro del patio), liberamos los restos de una arcada elaborada en sólida mampostería de ladrillos y argamasa. Este proceso nos permitió la liberación del arco sur, el cual tiene una luz de 1.44 mts.

(de capitel a capitel) y esta compuesto por columna y semicolumna de perfil ochavado.



El esquema en la foto superior nos permite visualizar las diversas intervenciones que se han ejecutado en el inmueble, empleando el sistema "Harris" para el análisis mural:

- 1.- Columna central del inmueble original construida en mampostería de ladrillo en el siglo XVI.
- 2.- Cierre del arco, y creación de un nuevo espacio y arco en ladrillos. Siglo XVIII
- 3.- Cierre del arco de la 2da. Intervención; posiblemente se establece un vano rectangular. Siglo XIX
- 4.- Cierre de vano para adecuación del espacio, y uso exclusivo de la puerta sur. Siglo XX

3.- EXCAVACIONES Y HALLAZGOS.

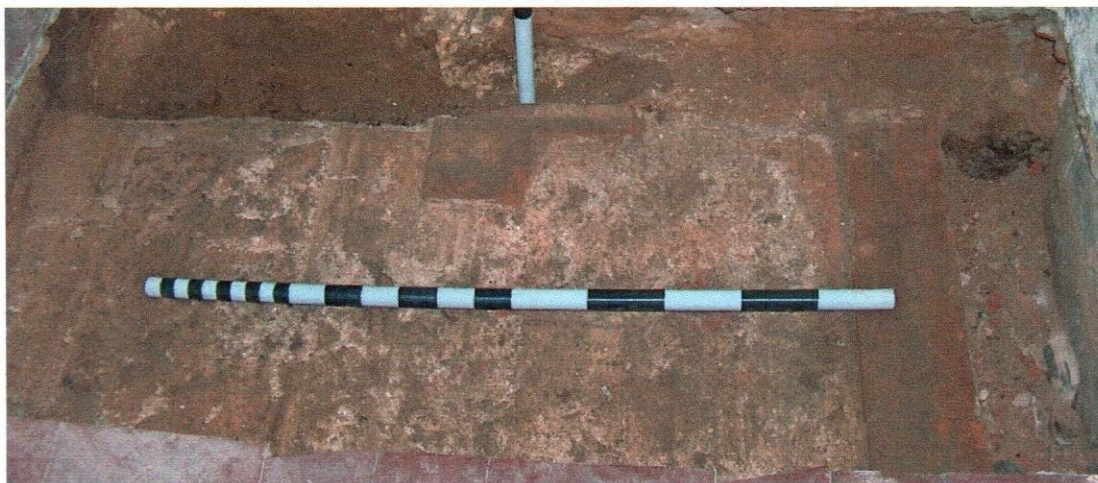
3.1.- La Vivienda.

Dando seguimiento al estudio mural o parietal que habíamos iniciado con las calas horizontales, procedimos entonces a la excavación en el interior de la vivienda, para la comprensión de los procesos constructivos desarrollados en el subsuelo de la misma.

3.1.1.- Pavimentos.

Resultado inmediato de esta acción, fue la localización de diversos elementos que nos permiten visualizar algunas de las obras realizadas en la edificación.

3.1.1.1.- Piso de Ladrillos.

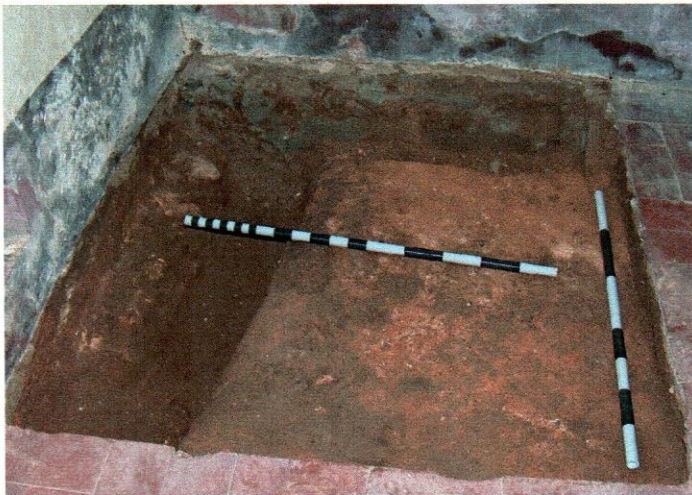


A una profundidad de 30 cms. liberamos los restos de un pavimento de ladrillos tipo losetas de 30 x 15 x 2 cms. colocado en forma de aparejo regular o isódomo, sobre un mortero de argamasa con alto contenido de cal. Las características de este piso hacen suponer que el mismo fuera realizado por espacios arquitectónicos dentro del inmueble, y no como un elemento continuo en la vivienda. Extraña también, el hecho de que éste no continúa hacia el norte,

pues en la investigación de ese sector de la primera crujía, no localizamos restos de pisos

Un somero análisis a los límites del piso permite inferir sobre esta posibilidad, pues los contornos presentan una regularidad en su terminación, provocada al aplicar el mortero cerca de los muros, lo que unido al hecho de que este tipo de piso no aparece en otros espacios a interior de la vivienda, sustentan este supuesto.

3.1.1.2.- Piso de Argamasa.



Al pie de la jamba norte de la puerta que comunica la segunda crujía con el anexo de hormigón liberamos los restos de un piso de argamasa color marrón amarillento a una profundidad de 29 cms.

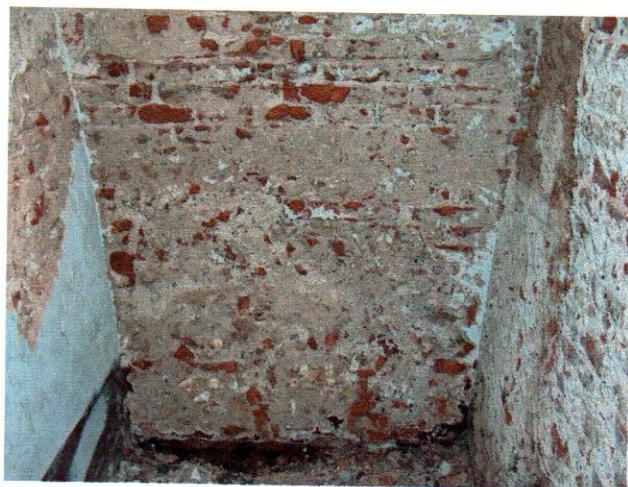


Es un poco irregular, y presenta una pronunciada pendiente hacia el este (2cms. en menos de 1 mt.). Similar al piso de ladrillos, este pavimento fue afectado por la construcción de un muro de hormigón construido a mediados del siglo XX para crear un zaguán en el acceso de la escalera al segundo piso, en cuya erección se produjo la división de la planta baja de la vivienda.

En una unidad de excavación realizada entre la escalera y el muro norte (a 2.00 mts. de la jamba norte de la puerta sur) liberamos los restos de ese pavimento. Es más regular, y sobre él, se aplicó una fina capa de cal.

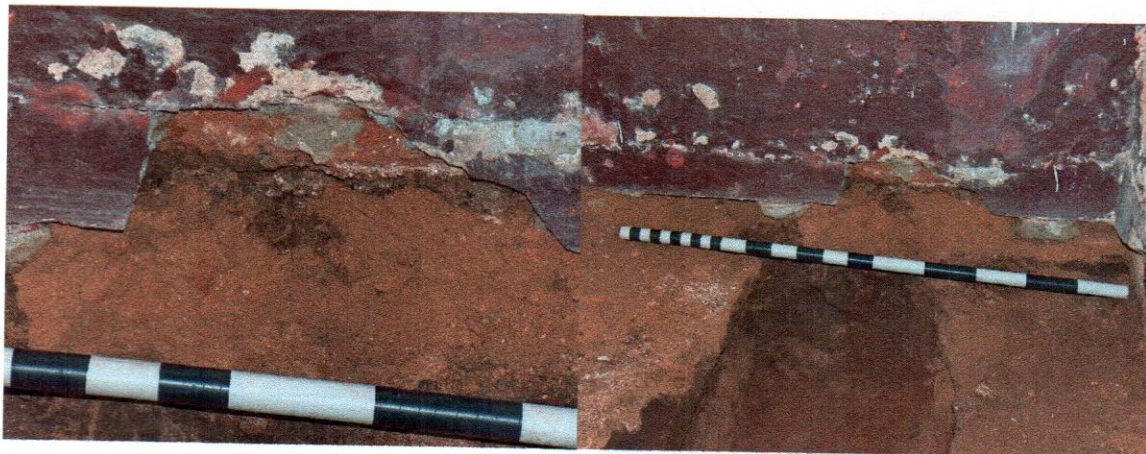
La constante búsqueda de información nos llevó a sacrificar parte de este elemento, a fin de analizar los cimientos del muro norte. Esta investigación nos proporcionó así mismo algunos datos para la comprensión de la escalera.

3.1.2.- La Escalera.



Desde el inicio de los trabajos manejábamos el supuesto de que la actual escalera, por su ubicación en el inmueble, no era la escalera original. El deseo de constatar esa información, nos llevó a retirar parte del revoque aplicado a este componente de la vivienda, lo que

nos permitió visualizar el tipo de material empleado en su elaboración, el cual está compuesto por ladrillos y argamasa de color marrón muy claro.



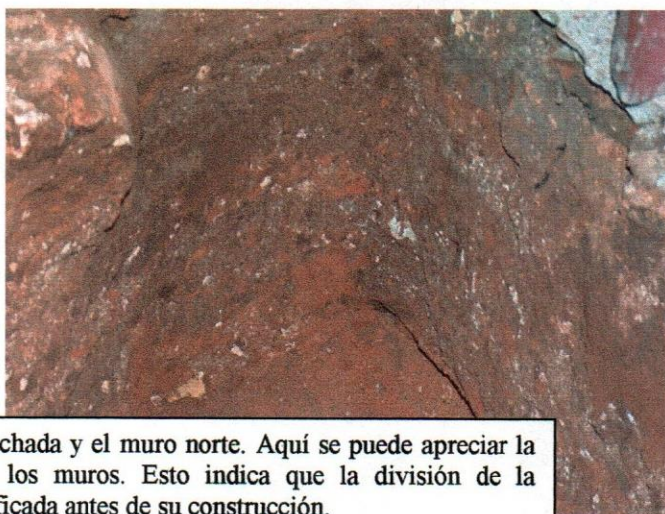
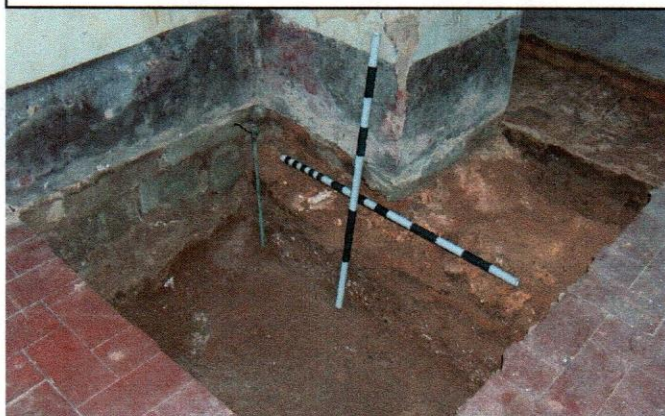
La tipología de los ladrillos y el mortero empleado, ubica la construcción de la escalera hacia finales del siglo XVIII o principios del XIX, periodo en el que se transforma la vivienda y se abren los grandes vanos de la fachada.

Otro dato que viene a sustentar lo tardío de la construcción de la escalera, es el hecho de que la misma fue elaborada sobre un relleno de tierra depositado arriba del piso de argamasa², y también, carente de cimentaciones. Por otra parte, se hizo evidente que el nivel de piso en este sector fue rebajado, por lo que se hace necesaria la aplicación de un nuevo zócalo de cemento para cubrir el espacio que fue dejado abierto por la reducción del nivel de piso.

3.1.3.- Cimentaciones.

La composición de los materiales empleados en los cimientos dista mucho de la tipología de los materiales utilizados en la construcción del inmueble, pues, mientras que en la erección de la vivienda se hizo uso del ladrillo, no resultó igual en la elaboración de los cimientos, ya que estos se llevaron a cabo mediante una sólida mampostería de argamasa y piedras.

Cimientos del muro central, al analizar la jamba norte del arco

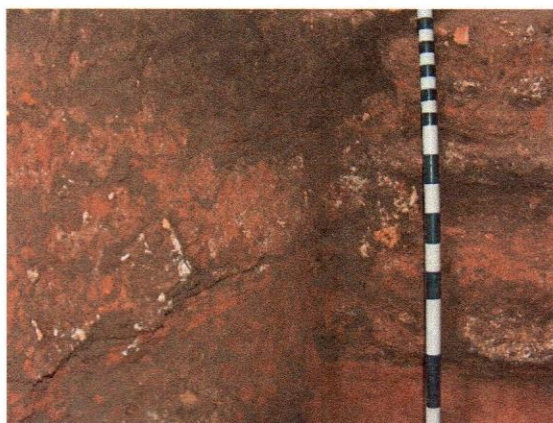


Unión de los cimientos del muro de la fachada y el muro norte. Aquí se puede apreciar la continuidad tipológica y estructural de los muros. Esto indica que la división de la edificación en tres viviendas, estuvo planificada antes de su construcción.

² La altura en que se encuentran los cimientos de la escalera con relación al piso de argamasa es de 12 cms.

Así, vemos que los cimientos fueron elaborados mediante el empleo de dos tipos de morteros:

- Un primer mortero, compuesto por una argamasa de color marrón oscuro, asociada a una considerable cantidad de cal, en la cual, las piedras empleadas no son visibles.
- Un segundo mortero, con argamasa color marrón rojizo amarillento y piedras de considerable tamaño, sobre el cual se levantan los muros del inmueble.

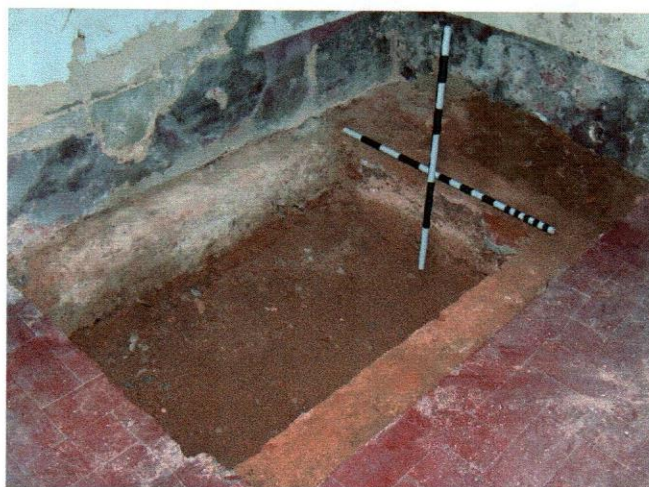


La comprensión de la estructuración de los cimientos, también nos permitió el entendimiento de la distribución arquitectónica del inmueble, el cual pertenece a un conjunto edificado dividido

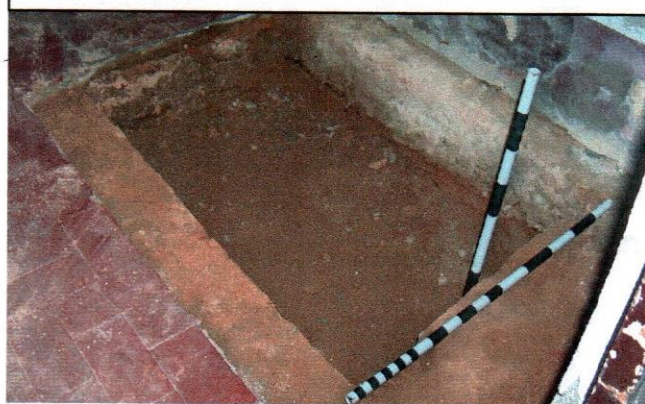
en tres viviendas o moradas, construidas originalmente de manera

independiente, tal como lo demuestran la unidad estructural de los basamentos del muro divisorio norte, con los muros de carga de la edificación, resultado de la excavación en la fachada y en el patio, donde se pudo comprobar que los muros fueron construidos de manera conjunta, y en ellos no hay adosamiento .

3.2.- Aljibe.



Detalles del aljibe, donde se aprecia el muro norte del anexo, hecho que provocó su destrucción.



Al pie del muro oeste de la vivienda (muro del patio) en la unidad de excavación T3, liberamos los restos de una subestructura o depósito de agua tipo aljibe. Está construido con mortero de argamasa color marrón claro, y ladrillos de muy buena cocción-30 x 15 x 5 cms.-, con paredes de 30 cms. de ancho y una longitud interna de 1.53 mts.

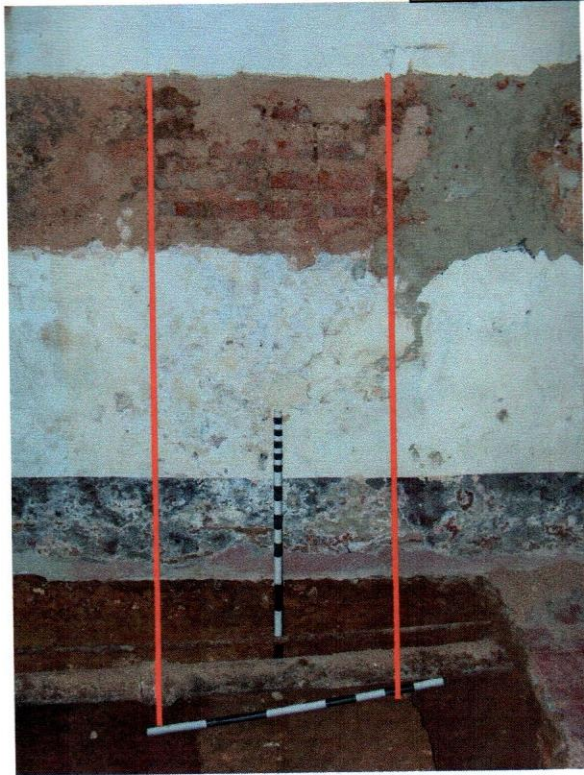
El ancho interno no pudo definirse debido a la construcción de la zapata de hormigón del muro norte del anexo, lo que provocó la pérdida total del muro

norte del aljibe, y parcial de los muros este y oeste.

La presencia de un revoque de cemento en el interior de esta subestructura es un indicativo de su uso hasta entrado el siglo XX, cuando fue demolido parcialmente, y rellenado mientras se llevaba a cabo la construcción del anexo de hormigón en la vivienda.

3.3.- Áreas de Servicios?

Restos de los muros: en la primera imagen, las líneas color rojo indican la continuación del muro en la pared.



A 5.60 mts. de la pared oeste de la vivienda (muro que da al patio) liberamos los restos de un muro de sólida mampostería de piedras, y argamasa color marrón rojizo amarillento. Tiene un ancho de 72 cms. –similar al ancho de los muros de la vivienda–, y parece estar relacionado con una estructura de ladrillos y argamasa de 66 cms. de ancho que se encuentra embebida en el muro sur, alineada a los restos recuperados.



Este muro, con una orientación de sur a norte se extiende a 4.72 mts. de la pared sur, donde forma un ángulo recto hacia el oeste, con una longitud total de 15.25 mts., desde retoma en ángulo recto hacia el sur generando un espacio habitable de 71.98 m².

La esquina nordeste, formada por la unión de ambos muros está

compuesta por dos tipos de elementos:

- Una sólida base o cimiento elaborado con argamasa y piedras, y,
- El muro propiamente dicho, constituido por una mampostería mixta de ladrillos (algunos de color crema), piedras y argamasa.



Desde este punto, y en toda su extensión, el muro norte de este sector, se encuentra muy deteriorado debido a la construcción del anexo de hormigón, y a las instalaciones necesarias para el mismo – acometidas de aguas pluviales y negras, y agua potable–.



Es un muro elaborado en mampostería de ladrillos (hay una considerable cantidad de ladrillos color crema característicos del siglo XVI), piedras, y argamasa, con un ancho de 48 cms. Sobre el cimiento de piedras y argamasa se colocó una hilera de ladrillos, a partir de lo cual, se inicia la erección del muro.

Sobre los restos del muro se hace visible la presencia de una considerable cantidad de huellas de postes de diversas dimensiones, que testimonian la posible reconstrucción de este ámbito, con el empleo de madera como elemento

de carga, y con una cubierta más ligera, que pudo haber sido de cana al principio, y posteriormente de zinc, eliminándose con la construcción del anexo de hormigón.



La porción o cierre oeste de esta edificación fue trabajada

Muro en el patio: las flechas indican la hilera de ladrillos empleada en la construcción.

de manera similar al muro este, que en su relación con el muro sur, se encuentra



embebida en éste, testimoniando la contemporaneidad de ambos.

En el rincón formado por la unión de ambos muros, se encuentra una jamba de 49 cms. de espesor, que pudo servir como pilastra para el soporte de uno de los arcos del pórtico o logia que se abría hacia el patio, ya que la

porción noroeste de la estructura presenta una composición similar, donde encontramos los restos de una pilastra en la unión del muro oeste con el muro norte.

Al pie de ambas pilastras liberamos los restos de los quicios o umbrales de los arcos.

El umbral sur (ver foto superior) construido con una resistente tapia de color marrón amarillento claro, fue liberado en toda su extensión a una profundidad de 25 cms. (nivel +1.00 mt.), con una longitud de 1.17 mts. 50 cms. de ancho, y un espesor de 22 cms. La localización de una hilera de ladrillos establecida como prolongación del muro, y orientada en dirección sur-norte a una profundidad de 82 cms. (nivel +1.00 mt.), nos permitió recuperar el quicio original del espacio, constituido por ladrillos color rojo y crema 47 cms. por debajo del quicio de tapia.

El norte (ver foto en página siguiente) está elaborado con un mortero o tapia de menor resistencia que el anterior, de color marrón claro, y aparece a una profundidad de 58 cms. (nivel +1.00 mt.) con una diferencia de nivel de 33 cms con relación al sur. La diferencia de composición y nivel que se ha establecido

entre ambos quicios posiblemente se deba a procesos de reconstrucción o readecuación del inmueble que incluyera cambios en los niveles de piso.



3.3.1.- Pavimentos.

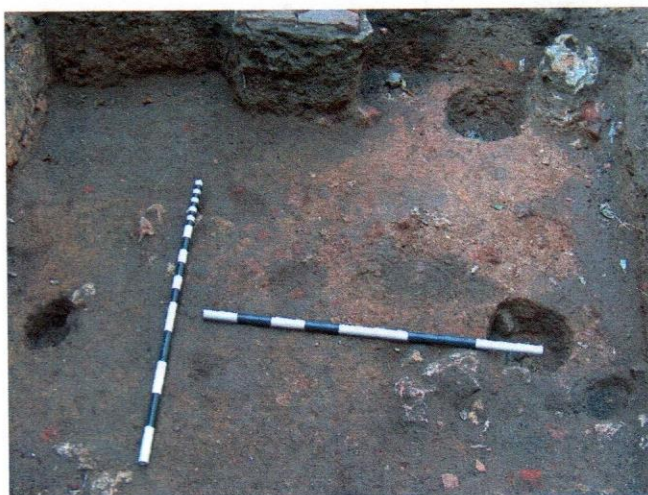
Con la delimitación del espacio edificado en el patio, recuperamos también los distintos niveles de piso aplicados a la vivienda.

Con la delimitación del espacio edificado en el patio, recuperamos también los distintos niveles de piso aplicados a la vivienda.

3.3.1.1.- Pisos Internos.

Diversos fueron los niveles de piso recuperados al interior de la vivienda durante el proceso de investigación arqueológica.

El primer piso liberado, corresponde a un apisonado de restos de tapia, piedras partículas de ladrillos el cual aparece en la unidad **A2**, en la porción oeste de la edificación, a una profundidad de 70 cms. (nivel +1.00 mt.)



Aunque muy deteriorado por intervenciones posteriores, son visibles sobre éste el emplazamiento de tres huellas de

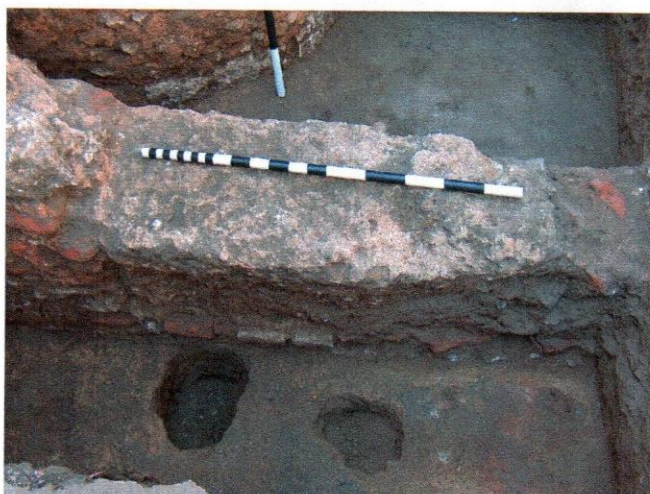
poste, que sirvieron como soporte a cubiertas muy tardías, elaboradas con material ligero.

Un segundo piso fue recuperado en la misma unidad **A2** a una profundidad de 88 cms. (nivel + 1.00 mt.). Está elaborado con una tapia muy resistente de color marrón amarillento y se encuentra muy deteriorado, e incluso, presenta pérdida



de materiales, provocada por intervenciones posteriores, entre las que se encuentran la excavación para la instalación de tres postes empleados en el soporte de una supuesta cubierta compuesta por material ligero.

Sobre este pavimento se encuentra un estrato formado por tierra limosa de color marrón oscuro, con un espesor de 8 cms. que podría evidenciar un momento de abandono de este espacio.



Este piso es contemporáneo con el pavimento liberado a pie del muro oeste en la unidad **A4** donde aparece a una profundidad de 82 cms. (nivel +1.00 mt.) En este, también se hacen evidentes las señales de posteriores intervenciones representadas por las huellas de

postes que aparecen al pie del muro, y se extiende hasta este espacio, 2.00 mts. al oeste, la presencia del estrato limoso, que se encuentra en el registro estratigráfico como una supuesta señal de abandono del espacio.

La tipología de los materiales arqueológicos recuperados bajo este pavimento, en un estrato de tierra color rojiza asociada a una considerable cantidad de

fragmentos de piedras y ladrillos, está compuesta por fragmentos de cerámica de estilo "chicoide", cerámica española azul/blanco, y la porción de una gárgola de piedra de 24 cms. de longitud, posiblemente, similar a las que pudieron ser instaladas para el drenaje de los techos de la edificación. Siendo pues que estos materiales tienen una periodización temprana o anterior al siglo XVI, nos permiten establecer a principios de este siglo, un fechamiento relativo para este piso.

3.3.2.- Más pisos.



extiende 1.70 mts.

Al retirar el depósito de tierra rojiza mezclada con fragmentos de ladrillos y piedras, liberamos los restos de un sólido piso de argamasa color marrón rojizo amarillento a una profundidad de 1.24 mts. (nivel +1.00 mt.), que solo aparece adosado a la pared divisoria sur, desde la cual se



Dado que el extremo norte de este pavimento es muy regular, parece ser que este piso se produjera con el propósito de generar un sector estable para el seguimiento a las labores de construcción del muro sur, y no como una solería a usarse en la vivienda.

En la porción sudoeste de la unidad **A2** aparece una perturbación o excavación para un basurero producido a mediados del siglo XIX que afectó considerablemente el piso.

Bajo este pavimento aparece la zapata del muro medianero sur a una profundidad de 1.26 mts. (nivel + 1.00 mt.), la cual presenta un ensanchamiento de 22 cms. con relación a la pared del muro.

3.3.2.1.- Pisos Externos.

De modo similar al interior de la edificación, también en la exterior se aplicaron varios niveles de piso que circundan los muros del espacio construido.



El primero de ellos aparece a una profundidad de 55 cms. (nivel +1.00 mt.) localizándose en las unidades **A4** y **C4**. Es un piso de argamasa color marrón amarillento, y posiblemente sea contemporáneo con el primer pavimento liberado en la unidad **A2**.



Se extiende hacia el fondo del patio, localizándose en la unidad **B6** a una profundidad de 59 cms. (nivel +1.00 mt.) donde fue afectado por la excavación de un basurero del siglo XX con un diámetro de 1.00 mt.



El segundo pavimento, construido con un mortero de color marrón amarillento, aparece en la unidad **B6** a una profundidad de 82 cms. (nivel + 1.00 mt.), y puede relacionarse con el segundo piso liberado en la unidad **A2** a una profundidad de 83 cms. y en la **A4** a una profundidad de 88 cms.

3.4.- Pozo Medianero.

Vista del pozo medianero en la cual se aprecian las dos etapas constructivas del mismo. La segunda etapa, viene como resultado del aumento del nivel de piso en el patio, y que produjo la reducción en la altura del brocal original.



A solo 10 cms. al oeste de la edificación levantada en el patio fue establecido un pozo medianero con la vivienda colindante al sur. El brocal del pozo, construido en mampostería de piedras, argamasa y ladrillos, tiene una

extensión desde la pared sur de 95 cms., y una longitud en dirección este-oeste de 1.70 mts.

Presenta dos etapas constructivas, como resultado de la variación en el nivel del patio, sobre todo, por la aplicación del segundo pavimento en el patio:

- La primera etapa, carente de pañete, se eleva 50 cms. sobre el segundo piso externo, y presenta una hilera de ladrillos colocados de canto como tope o superficie de servicio.
- La segunda, con un revoque de argamasa de color marrón rojizo amarillento, se construye sobre el borde de ladrillos, como resultado de la elevación del nivel de piso en el patio, demostrando así, una continuidad en el uso de esta subestructura durante un espacio de tiempo de unos 300 años.

Actualmente, el pozo está sellado por una loza de hormigón, y contiene un relleno con una altura que se acerca a 50 cms. de la loza.

3.5.- Encache de Letrina.

Hacia la parte media, al fondo del patio, entre las unidades **B** y **C6** liberamos los



restos – solo la porción este – de un encache de piedras y argamasa color marrón amarillento claro, correspondiente a una posible letrina. Aparece a una profundidad de 42 cms. (nivel + 1.50 mts.), y tiene forma de un círculo irregular de 1.90 mts. de diámetro, y una profundidad de 2.00 mts. (medidas externas)

La tipología de los elementos constructivos – sobre todo la argamasa –, nos permite inferir que su construcción debió realizarse a finales del siglo XVIII o principios del XIX.

3.6.- Depósito de Agua?



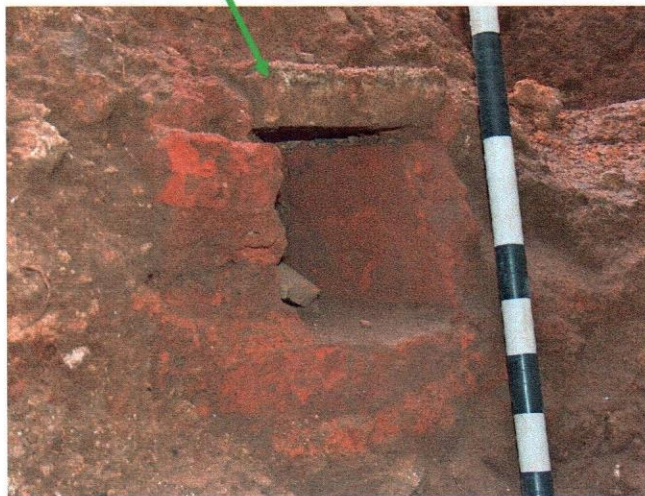
Con el seguimiento dado a la liberación del encache de argamasa y piedras, nuevos elementos materiales fueron surgiendo. Así, entre las unidades **B** y **C6** localizamos los restos de una estructura, posiblemente rectangular, construida con argamasa,

piedras y ladrillos, de la cual, solo recuperamos restos del muro sur, y del muro este.

El muro sur, construido en forma de "L" con mampostería de piedras, ladrillos y argamasa, aparece a una profundidad de 93 cms. (nivel + 1.50 mts.), con un ancho de 32 cms. y una extensión –dentro de la unidad B6– de 1.90 mts, donde



termina en un apéndice o esquina estructural elaborada con argamasa y ladrillos aparejada a soga y tizón sencillo, extendiéndose, desde su unión con el muro sur, 30 cms. al norte.



Desde la conclusión de este elemento estructural, y a 6 cms. del mismo, se encuentra, adosado a éste, una construcción compuesta por ladrillos color crema colocados de forma lateral, o de canto, con un ancho de 30 cms. y una extensión de 84 cms.

Los ladrillos (30 x 14 x 5 cms.) están colocados sobre un mortero de argamasa color marrón rojizo amarillento, y parece que su existencia o razón de ser se debe a que fue empleado como elemento protector de una canaleta de drenaje construida con ladrillos y argamasa. La parte superior de la canaleta se encuentra a una profundidad de 1.37 mts., mientras que el piso del canal está a 1.61 mts. (nivel + 1.50 mts.). El conducto interno es de forma cuadrada (17.5 x 17.5 cms.) y es posible que el mismo tenga una relación con algún sistema de drenaje del patio, o manejo de agua del pozo.

3.8.- La Cerámica

El estudio del material alfarero localizado durante las excavaciones en el inmueble, está basado en un proceso de clasificación tipológica tomando en consideración factores cualitativos y cuantitativos, –más bien que en un análisis de refracción de pasta o examen microscópico– empleando como parámetros las características formales, o de procedencia de los objetos. De esa manera, se recuperaron diversos bienes, que pasarán a incrementar el Patrimonio Arqueológico Nacional.

Para la realización de este proceso, se escogieron 29 fundas o bolsas plásticas de lugares predeterminados, como lo fue la “Letrina”, y otros lugares dentro del sitio, que nos permitiesen la consecución de mayores datos.

Resultado de ello es la contabilización de 1,989 fragmentos o restos arqueológicos, de los cuales, 1,578 pertenecen a la alfarería utilitaria, para un porcentaje de 79.34 % del total de fragmentos estudiados.

Cuadro No. 1.		
Frecuencias Relativas de la Alfarería Utilitaria		
Tipo	Cantidad	Porcentaje
Cerámica Común	724	45.88%
Cerámica Común Esmaltada	110	6.97%
Sevilla Globular Simple (Olive Jar)	425	29.93%
Sevilla Globular Esmaltada (Olive Jar)	135	8.55%
Lebrillo	53	3.36%
Bacín	67	4.24%
Cerámica Prehispánica	15	0.95%
Tejas Curvas	44	2.79%
Horma	1	0.06%
Crisol de Fundición	4	0.25%
Totales	1578	100%

Como utilitaria, definimos la alfarería cotidiana, de uso común en la vivienda, como lo es la constituida por la cerámica común, con la cual se elaboraban calderos, anafes, ollas, y recipientes para líquidos. Así mismo, componen este conjunto alfarero, lebrillos y bacines, y elementos para la cubierta de las viviendas, como son las tejas. Por otra parte, se incluyó la cerámica prehispánica, presente en el registro arqueológico del lugar, no como evidencia de ocupación prehistórica del inmueble, sino, que la misma, por la escasa proporción numérica, presenta dos supuestos que explican su presencia:



- La alfarería de estilo Chicoide, recuperada bajo el primer piso hispánico (siglo XVI), y asociada con material de este componente cultural, es posible que haya sido el remanente de la presencia de mano de obra indígena durante la construcción del inmueble.
- El segundo supuesto, de procedencia centroamericana, existe en el registro arqueológico del lugar debido a algún obsequio realizado a uno de los habitantes del inmueble, o como material de relleno, ya que el estrato donde se localizaron estos fragmentos presenta un fechamiento relativo correspondiente al siglo XVIII.

Otra tipología alfarera dentro de este conjunto correspondió a los fragmentos de cerámica para fundición o crisoles, los que evidencian la realización de actividades relacionadas con la fundición en la vivienda, aunque no localizamos otros componentes (hornos) relacionados con esta labor.

El segundo componente alfarero presente entre los materiales arqueológicos recuperados durante las excavaciones corresponde a la cerámica decorada o esmaltada, con un total de 335 fragmentos para un porcentaje de 16.84% de la totalidad estudiada.

Aunque representada por un porcentaje menor que la alfarería utilitaria, es la que mayor variedad tipológica contiene, pues los restos de este conjunto abarcan un espacio temporal que va desde el siglo XVI hasta principios del siglo XX, con objetos torneados, moldeados y producidos en serie a partir de la Revolución Industrial, y cuya variación y cantidad presentamos en el siguiente cuadro.

Cuadro No. 2:			
Distribución Cuantitativa de las Tipologías en la Cerámica Decorada			
Yayal	1	Azulejo de Cuenca	5
Columbia Simple	70	Porcelana Dura	1
Emplumado Azul	1	Isabela Polícromo	1
Caparra	1	Ichucknee	6
Marrón Melado	13	Porcelana China	6
España Azul/Blanco	33	Gress	6
San Juan Azul/Blanco	1	Cerámica no Clasificada	24
Montelupo Azul/Blanco	23	Holanda Simple	5
Montelupo Polícromo	14	Emplumado Verde	1
San Luis Polícromo	1	Ligurian Azul/Azul	15
Puebla Polícromo	15	Ligurian Azul/Blanco	3
Delf Holandez	32	Faenza	2
Isabela Azul/Blanco	4	Chinoserie	9
Porcelana Blanda	42	Total	335

Dentro de la variada gama tipológica de la cerámica esmaltada, llama la atención las tipologías denominadas *Ligurian* y *Montelupo* que en los estilos *Azul/Blanco* y *Polícromo*, se encuentran en el registro arqueológico como casos especiales dentro de este conjunto.

Estos bienes, elaborados en forma de platos y tazones, son de procedencia o marcada influencia italiana, y fechados en el siglo XVI, cuando:

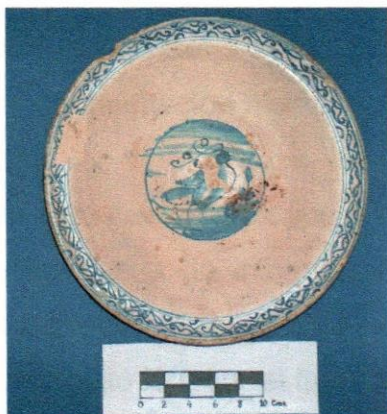
“...cobró singular fuerza la producción de cerámicas esmaltadas al estaño en el norte de Italia. Las innovaciones tecnológicas y estéticas allí desarrolladas, incidirán notablemente en la producción alfarera del resto de Europa y en especial de la península ibérica. El horno árabe (de planta circular), fue reemplazado por el horno cuadrado, se introdujo el uso de accesorios con el fin de controlar la atmósfera de cocción, mientras que los manierismos renacentistas se instalaban en la nueva gramática expresiva.”³



Platos tipo Montelupo Polícromo. El plato de la derecha es el segundo tipo recuperado en excavaciones arqueológicas realizadas en el país; el otro, se encuentra en exhibición permanente en el Museo de las Casas Reales.

³ Lister y Lister 1987: 147-148. Citado por Beatriz Rovira en su artículo *las Cerámicas Esmaltadas al Estaño de Origen Europeo. Una Aproximación a la Etiqueta Doméstica en la Colonia*. Pág.166. compilado en el Cd ARQUEOLOGIA DE PANAMA LA VIEJA.

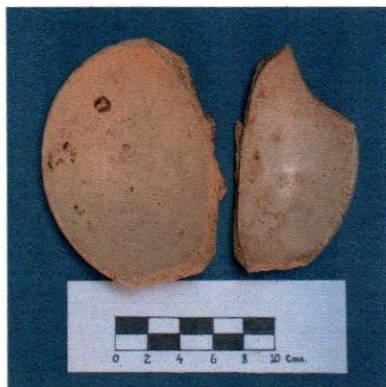
Además de los bienes mostrados en la página anterior, en esta página presentamos otros bienes recuperados durante las excavaciones.



Plato y tazón tipo Montelupo Azul/Blanco



Azulejos de Cuenca



Tazón o Escudilla Columbia Simple



Fragmento de roca caliza trabajada para ser empleada para drenar los techos.



Borde de "potiza", Olive Jar o Sevilla Globular, la cual presenta la posible inscripción del alfarero.

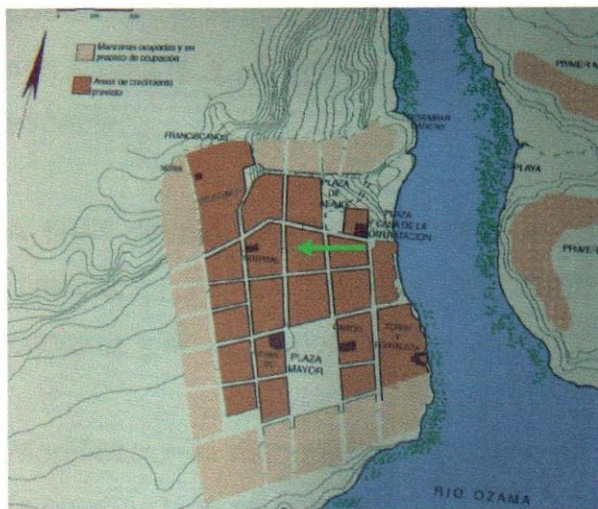
4.- CONSIDERACIONES FINALES.

Uno de los grandes problemas que enfrenta la arqueología histórica, es la carencia de datos escritos que permitan correlacionar los hechos materiales con la documentación histórica.

Nuestro caso no escapa a este hecho, y a pesar de los ingentes esfuerzos tras la búsqueda de informaciones históricas, las documentaciones obtenidas son prácticamente nulas. Por esto, hemos de ceñirnos a una vieja máxima referida en el siglo XIX por el francés *Jacques Boucher de Perthes* cuando expresó que: *“Quand les écrits manquent, les pierres parlent”* (**Cuando faltan los escritos hablan las piedras**).

El inmueble estudiado corresponde a la vivienda sur de una edificación diseñada y construida como un conjunto de tres espacios habitables independientes. Está elaborada en mampostería de argamasa y piedras en los cimientos y parte inicial de los muros, así como tapia en los muros de cierre, y sólido aparejo de ladrillos y argamasa en los elementos estructurales con dos crujiás y dos niveles de piso, además de una estructura o apéndice fabricado en el patio.

La ubicación del inmueble en la cuadrícula trazada por Frey Nicolás de Ovando



a principios del siglo XVI, y su proximidad –colinda con él– con el hospital San Nicolás de Bari, nos permite inferir que la edificación estudiada fue construida durante ese mismo siglo, tiempo después de erigido el hospital, ya que los muros del patio de la vivienda se adosan a los muros de cierre de éste.

Plano en el que se muestran la primera retícula elaborada por Ovando, y donde se muestra la manzana ocupada por nuestro caso de estudio.

Esta suposición, es confirmada por la recuperación de restos cerámicos del siglo XVI asociados a los primeros estratos culturales de la vivienda, así como fragmentos de cerámica de estilo chicoide bajo el piso de construcción liberado en el patio, que posiblemente sea el resultado del empleo de indígenas en la erección de la vivienda.

Terminada la fábrica de los muros y colocada la cubierta, se aplica al inmueble un sólido pavimento de tapia color marrón amarillento, y de manera concomitante se elabora el pozo medianero, y el aljibe. Sobre el piso, una delgada capa de tierra limosa de color oscuro tanto fuera como dentro de la edificación, nos lleva a inferir sobre la posibilidad de un proceso de abandono de la vivienda durante el siglo XVII, provocado por algún evento catastrófico como huracán o sismo.

Durante el siglo XVIII se realizan importantes transformaciones y mejoras en la edificación. Se construyen nuevos pavimentos en la estructura del patio, en el patio, y en la primera crujía. El nuevo pavimento originó un incremento en el nivel del patio y el interior de la habitación, lo que provocó la construcción de una segunda etapa del brocal del pozo medianero, así como un nuevo quicio en la arcada del "anexo" levantado en el patio.

Los arcos del segundo piso localizados en el muro de cierre de la segunda crujía son tapiados, y se genera un vano rectangular creando más privacidad en este espacio.

A fines de este siglo se modifica la fachada, creando cuatro grandes vanos distribuidos en los dos niveles, además del balcón con baranda metálica y cubierta, y en el interior se lleva a cabo la construcción de la escalera actual.

Modificaciones menores se producen en el siglo XIX, y quizás, la demolición de la construcción en el patio.

El siglo XX trae consigo grandes cambios. En el balcón se construye una losa de hormigón, que es contemporánea al anexo construido en el patio, el cual se

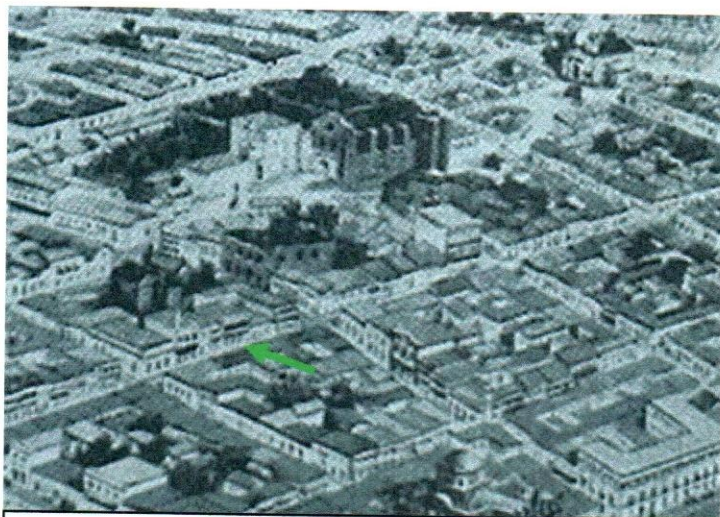


Foto aérea de 1920, en la cual se muestra la ubicación del inmueble (identificado por la flecha verde), teniendo al fondo los restos del hospital San Nicolás de Bari.

encuentra adosado a la edificación original. Así mismo, un nuevo pavimento es aplicado a la vivienda, y finalmente, un muro de bloques es empleado para dividir las dos crujías del inmueble, para poder dividir en espacios comerciales y habitacionales toda la casa.

5.- RECOMENDACIONES.

Arqueológicas:

- La presencia de los pavimentos y otros restos edificados que aparecen en el patio, son elementos que pueden someterse a una labor de puesta en valor, en donde estos, sean liberados y consolidados, de modo tal que puedan ser apreciados como testimonios de un periodo particular en la historia dominicana.
- Los bienes muebles arqueológicos recuperados durante el desarrollo de la excavación, deben, de igual manera, ser sometidos a un proceso de restauración, con el propósito garantizar su integridad. Este procedimiento, podría abrir la puerta a la recuperación de nuevos bienes, ya que existen muchos fragmentos de la misma tipología, que en condiciones favorables, posibilitaría su definición.

Arquitectónicas:

- Varios fueron los hallazgos de componentes estructurales localizados durante el proceso de investigación mural, los que, por su destacada importancia arquitectónica, deben ser sometidos a una restauración integral que les devuelva su belleza de estilo y la solidez estructural que requiere. En ese sentido, se hace necesario la restauración de la arcada localizada en la segunda planta de la edificación, así como liberar al interior del muro de la fachada, los componentes estructurales que componían la vivienda original.
- Con relación a la fachada, y ante el hecho de pertenecer a un conjunto edificado, cualquier alteración a una porción de la edificación provocaría la pérdida del perfil del mismo, por lo que recomendamos que la intervención a realizarse sea de consolidación, actuando sobre los vanos, el balcón, y la cubierta de éste, con lo cual se evitaría el progresivo deterioro, y mantendría su actual estilo de unidad edificada.

6.- ANEXOS.

Dibujos Plantas:

- Patio:

Unidades B y C6, letrinas y muros

2da. Habitación del anexo de hormigón y "patinillo". Muros

Dibujos Estratigráficos:

- Patio:

B6, perfiles sur y este; C6, perfil este.

A2, perfiles norte, este y oeste.

A4, perfiles, y secuencia estratigráfica.

ZC. MER. 310.B
PATIO
PLANTA
ESC: 1:20

